

O papel de Fontela na fundación da Academia Galega

Reproducimos a continuación un artigo de Ángel Barros, publicado na revista *Galicia* da Habana, no que se dá conta do relevante papel de José Fontela Leal na fundación da Academia Galega. Este artigo foi reproducido pola *Revista Gallega* da Coruña, de onde o copiamos.

Contidos:

- BARROS, Ángel: “José Fontela”, en *Revista de Galicia*, nº 558, 25 de novembro de 1905, p. 2-3.



CONSELLO DA CULTURA GALEGA

Arquivo da Emigración Galega

JOSÉ FONTENLA

Copiamos de nuestro querido colega el semanario «Galicia» de la Habana:

«Uno de los acuerdos que con más satisfacción, con inmenso júbilo han sido acogidos por nuestra colonia, es, á no dudarlo, el tomado por la «Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega», de proponer á la docta corporación establecida en la Coruña, que se nombre académico correspondiente y se coloque en el salón de actos su busto cincelado en mármol, al esclarecido obrero cuyo nombre encabeza estas líneas.

Es un acuerdo vindicador y, como tal, merece el aplauso de los hombres imparciales y justos. «A cada uno lo suyo»: he ahí uno de los más bellos aforismos. Y al otorgársele á Fontenla honor tan alto, no se hace más que reintegrarle una pequeña parte del mucho que le corresponde, que le alcanza por derecho propio, conquistando en afanosas lides, en patrióticos empeños. Fontenla es un obrero ilustre –tal vez sea el primer artista de la Habana como dibujante litógrafo–; pero Fontenla es ante todo y sobre todo un gran patriota, casi excesivamente patriota: es un idólatra de Galicia.

¿Quién, quién sino Fontenla ha revivido la idea –fracasada ha tiempo en la misma Galicia por causas que no hace al caso analizar– de establecer la insigne corporación cuyas patrióticas finalidades son públicamente conocidas? ¿Quién sino Fontenla, congregó a unos cuantos gallegos animosos, difundió *urbi et orbe* el proyecto, entusiasmó con su ruda pero nobilísima palabra, alentó con su verbo apasionado, y, en fin, echó las bases de ese proyecto que cristalizó con la creación de la «Academia» que tantos días de cultura y gloria habrá de proporcionar á nuestra patria?

Fontenla es el *alma mater* de la «Academia Gallega». Cuando en el período de formación de la sociedad sostenedora de esa «Academia», cundía el desaliento en las filas de los patriotas que siguen á Fontenla, porque ven en él algo así como un émulo pacífico de Breogán, el famoso caudillo celta; cuando, en una palabra, se tocaban las dificultades inherentes á toda obra nueva, Fontenla, con el tesó de un apóstol, suavizaba asperezas, allanaba obstáculos, ingeniaba medios y, al triunfar en toda la línea, exclamaba ébrio de orgullo, henchido de ingénua satisfacción: –«¡Señores, la «Academia» es un hecho! –¡La patria, agradecida, premiará nuestro esfuerzo! –¡Qué día más grande aquel en que definitivamente quede constituida la «Academia»!...

Pero no es esto sólo: establecida y legalizada aquí la «Asociación Iniciadora y Protectora de la Academia Gallega»; cuando los primeros recursos pecuniarios no se habían recaudado; cuando, por falta de personal, había que extender documentos de propaganda, nombramientos, citaciones, etc., Fontenla era el mensajero espontáneo, el amanuense, el propagandista, el TODO. Y, para asegurar la concurrencia á las juntas, al entregar las citaciones invocaba el nombre del ilustre presidente de la sociedad, Sr. Curros Enríquez, y nos repetía esta canitnela que, por el mundo de filosofía que encierra, merece también estereotiparse: –«Dice D. Manuel que no falte esta noche á la Junta: se van á tratar asuntos trascendentales».

Fontenla, además, es un bibliófilo; pero un bibliófilo netamente gallego. Erudito de verdad y sin pretensiones, Fontenla tiene conocimientos sólidos de ciencias, artes y literatura universales; pero –y van dos– su fuerte, su baluarte, son las artes y literatura

gallega. Preguntad á Fontenla por el origen de nuestro idioma, por las épocas de su apogeo y decadencia; preguntadle por los músicos, los artistas y los sabios de Galicia en todas las épocas; preguntadle por sus bardos más ilustres –que constituyen su obsesión– y Fontenla á todo os contestará cumplidamente, con cicerónica competencia. Es más: si sobre salís en la república de las letras; si habéis escrito algo digno de ser leído y publicado y quereis editar ó conocer alguno de vuestros trabajos cuyo original ó ejemplares sufrieron extravío, acudid á Fontenla y allí, seguramente, lo encontraréis. Fontenla está en constantes y directas relaciones con las principales casas editoriales de Madrid, Barcelona y la Coruña, las cuales tienen de él esta consigna permanente: –*Envíen un ejemplar de todo lo que editen de, en, por y para Galicia.* En definitiva: con decir que Fontenla tiene una biblioteca que cuanta más de mil ejemplares de obras exclusivamente gallegas, está hecha su apología. Porque conviene no olvidar que Fontenla es un obrero que no tiene más patrimonio que el fruto de su trabajo. Y que los mil volúmenes equivalen, cuando menos, á mil pesos. ¡Caudal enorme cuya acumulación representa para un pobre mil fatigas, privaciones é insomnios!

Tal es, aunque en torpe y rudo pergeño, el distinguido ferrolano que acaba de ser propuesto para la más alta distinción de la primera de las instituciones intelectuales gallegas.

¡Es el premio de la patria agradecida!...»

ÁNGEL BARROS.

Habana, 28,X,1905